



Financiación Escolar 101

Ed's Policy Project
Diciembre 2019

Resumen



Un informe del Instituto de Política de Aprendizaje de agosto de 2019 identificó el sistema de educación pública de los EE. UU. Como “uno de los peores financiados en el mundo industrializado”.

¹Una combinación de fórmulas financieras insuficientemente ágiles, alta segregación socioeconómica en los patrones de vivienda (y riqueza de la propiedad), y las diferencias significativas en la política de educación estatal contribuyen a variaciones considerables en el gasto por alumno entre y dentro de los estados.² Incluso cuando se tienen en cuenta los factores locales del costo de vida, estos niveles desiguales de financiamiento a menudo producen un sistema que está intencionalmente desequilibrado, desproporcionadamente perjudicial para estudiantes de color y, cuando se trata de proporcionar los recursos necesarios para permitir que los estudiantes cumplan con los estándares de educación estatales, fundamentalmente inadecuados.³ Comprender las fuentes, la escala y las implicaciones de las diferentes financiaciones es importante porque a pesar de que no hay evidencia

de que los presupuestos más grandes se traduzcan en puntajes de exámenes más altos, un cuerpo de investigación investigo conexión entre la financiación escolar y el éxito estudiantil a largo plazo.

Alabama ocupa un terreno particularmente desigual en el panorama nacional de financiación escolar. El estado gasta regularmente un 25% menos por alumno que el promedio nacional, y aunque las variaciones regionales en el costo de vida representan una parte de esta diferencia, las políticas de financiamiento de educación pública del estado también juegan un papel importante.⁵ Como regla general, el financiamiento de educación pública de Alabama y los mecanismos no recaudan ni distribuyen dólares a las escuelas de una manera que responda adecuadamente a las cuestiones de equidad y suficiencia de financiación.⁶ Aunque es menos regresiva que hace tres décadas, la práctica de financiación de la educación de Alabama todavía produce diferencias en recursos de gran alcance que amenazan la capacidad del estado para proporcionar oportunidades educativas equitativas para todos los estudiantes.

Alcance Del Problema

Dos desafíos persistentes enfrentan actualmente el financiamiento de la educación pública de los Estados Unidos: igualdad y adecuación. Para los propósitos de este análisis, la igualdad de financiamiento aborda cuánto dinero obtienen los distritos (es decir, si los distritos reciben recursos más o menos comparables para educar a sus estudiantes); la adecuación de fondos aborda si la cantidad que reciben los distritos es suficiente (es decir, si los fondos satisfacen razonablemente las necesidades educativas de los estudiantes que atienden). Los intentos de “nivelar el campo de juego” en torno a los recursos financieros siguen obstaculizados por varios factores.

1. Las fórmulas de financiación estatales a menudo no evalúan con precisión o apoyan adecuadamente el costo real de educar a los estudiantes. Al no tener en cuenta los factores críticos basados en el alumno, como el aislamiento geográfico, la pobreza o el estado de aprendizaje del idioma inglés (ELL), las fórmulas estatales de financiaciones básicas ignoran el costo real

de llevar a todos los alumnos hacia la competencia. Alabama es 1 de 15 estados que no considera la escasez rural y 1 de solo 3 estados que ignora el estatus de ELL en el presupuesto de financiación.⁸ La investigación educativa nos dice que se necesitan recursos adicionales para educar a los estudiantes que vienen de la pobreza, especialmente aquellos que viven en áreas de pobreza concentrada.⁹ A nivel nacional, 32 estados sufren de la pobreza (y 23 tienen la pobreza concentrada) como un factor en el financiamiento fundamental; Alabama no considera ninguno.¹⁰ Incluso cuando se consideran los factores basados en los estudiantes, los estados a menudo subestiman la necesidad. Alabama basa su presupuesto de Educación Especial multiplicando una asignación elevada de personal (2.5 unidades docentes) por un 5% de la población estudiantil total dentro de un distrito.¹¹ Los datos de educación estatal de 2016-17 revelan, que aunque los porcentajes de estudiantes Educación Especial por distrito realmente oscilan entre 5.4% y 16% .¹² Al no tener en cuenta el valor de estos factores en su fórmula básica de financiamiento, Alabama financia de manera crónica y sistemática los distritos que tienen altas concentraciones de tales estudiantes.

2. El uso de los impuestos locales a la propiedad como una fuente importante de financiación de la educación pública genera disparidades significativas en los presupuestos educativos entre las comunidades de alta y baja riqueza y puede dejar a muchos distritos en una posición financieramente precaria. Atar una parte sustancial de la financiación de la educación pública a los impuestos locales a la propiedad es una receta para la desigualdad en la financiación. En pocas palabras, las áreas con mayor riqueza de propiedad producen mayores recursos. El alcance de la diferencia puede ser asombroso. En el año fiscal 2018, la diferencia de recursos entre una de las escuelas intermedias de más bajo recurso del estado (Moorer en Eufala) y una de las escuelas intermedias de más alto recurso del estado (Liberty Park en Vestavia Hills) fue de \$ 9,109 por estudiante.¹³ Más de \$ 6,700 por alumno proviene de las diferencias en los recursos locales.¹⁴ Estas disparidades extremas tienen impactos instruccionales en la vida real: en un salón de clases de 25 estudiantes, la diferencia entre esos montos podría pagar los servicios (salario más gastos adicionales) de cuatro maestros principiantes adicionales.
3. Los principales factores que influyen en las necesidades de financiación de las escuelas públicas y los niveles de recursos (riqueza de la propiedad local, fondos estatales, composición demográfica de los estudiantes dentro de las escuelas) son dinámicos y, a menudo, están en constante cambio, lo que dificulta el diseño de una fórmula de financiación 'establecerla y olvidarla' que proporcione una base estable y confiable para las escuelas públicas del país. Los formuladores de políticas a menudo subestiman la naturaleza dinámica del financiamiento escolar y la compleja interacción entre las fuerzas y factores económicos estatales y locales.¹⁵ Los mecanismos de financiamiento escolar son notoriamente lentos para anticipar o responder a las condiciones cambiantes, y las fórmulas de financiamiento fundacional rara vez mantienen el ritmo de la inflación.¹⁶ Además, muchos gobiernos estatales brindan garantías insuficientes para proteger el dinero de la educación pública. Después de la Gran Recesión de 2008, por ejemplo, las caídas drásticas de los ingresos obligaron a los gobiernos estatales a recortar los presupuestos de educación pública en todo el país, una desinversión que ha tenido un efecto dominó a largo plazo en la educación pública. En 2018, 12 estados todavía tenían déficits en el gasto por alumno (PPE) de los niveles de financiación de 2008; en 2018, el PPE promedio de Alabama se mantuvo por encima del 15% por debajo de los niveles previos a la recesión.¹⁷ Además, la gravedad de estos recortes no afectó por igual a los presupuestos de todas las escuelas. 220 escuelas en el estado dependen del estado para obtener el 75% o más de sus fondos.¹⁸

Contexto Estatal



Un texto sobre el financiamiento de la educación pública de Alabama

¿De dónde proviene el dinero que financia las escuelas de Alabama? En el nivel de “panorama general”, las escuelas públicas de Alabama, como todos los sistemas escolares de EE. UU., Reciben dólares de tres fuentes principales: federal, estatal y local.¹⁹ Dependiendo del estado, el distrito e incluso la escuela, la proporción relativa de los fondos de cada categoría pueden variar, a veces dramáticamente. En casi todos los distritos de Alabama, los fondos estatales juegan un papel más importante que a nivel nacional. La distribución es la siguiente:

	Federal	Estatal	Local
Promedio Nacional	8%-10%	44%-45%	44%-45%
Promedio de Alabama	10%-14%	62%-65%	22%-25%

FUENTE: 2017 Annual Survey of School System Finances, Tabla 5 (Cifras de AL). Promedio Nacional encontrado [aquí](#).

¿Qué tan importante es cada una de esas “ollas”? Los fondos federales financian a las escuelas de Alabama en gran medida a través de dos programas: Título I y el programa de nutrición escolar.²⁰ Si bien es innegablemente crítico para las escuelas que los reciben, estos recursos están destinados (con mayor frecuencia para apoyar a las poblaciones de estudiantes de bajos ingresos) y son una porción relativamente pequeña de los presupuestos generales de las escuelas públicas.²¹ En ninguna parte del país, los fondos federales representan la mayor parte de los gastos por alumno. Los fondos locales representan la siguiente mayor parte de los presupuestos escolares y se financian principalmente a través del impuesto “ad valor-

em” a la propiedad. Esencialmente, los gobiernos de los condados o ciudades aumentan los ingresos de las escuelas locales al imponer un impuesto sobre una parte del valor tasado de varios tipos de propiedades dentro de su jurisdicción, más comúnmente en diversas formas de bienes inmuebles. Las tasas impositivas de “ad valorem” se conocen como fábricas. En pocas palabras, cada “fábrica” representa \$1 por cada \$1,000 de valor tasado.

En 1978, la Legislatura de Alabama modificó la constitución del estado a través del Proyecto de Ley Lid. Entre otros componentes, la medida creó límites a los impuestos a la propiedad fija, implementó importantes obstáculos legislativos para modificar las tasas locales de impuestos a la propiedad y estableció un sistema estatal de clasificación de propiedades para fines de recaudación de impuestos “ad valorem”.²² Dentro de ese sistema, la gran mayoría de la propiedad (residencial, bosques y tierras agrícolas) se clasifica como “Categoría III” y se evalúa al 10% de su valor justo en el mercado.²³ Una propiedad valorada en \$ 100,000, por ejemplo, tendría un valor evaluado de \$ 10,000. Para esa propiedad, 1 millón de impuestos “ad valorem” equivaldría a \$ 10. La Ley Lid incluía una “disposición de uso actual” que permitía a los propietarios de tierras forestales y agrícolas pagar el 10% del “valor de uso actual” de la tierra en lugar del valor de “mercado justo” de la propiedad. Los historiadores y analistas de políticas de Alabama coinciden en que la aplicación de la disposición de uso actual ha socavado severamente los ingresos locales generados en las comunidades rurales de Alabama durante las últimas cuatro décadas.²⁴ Sin embargo, incluso ausente de los efectos singularmente inequitativos del “uso actual”, la riqueza de la propiedad colectiva varía tremendamente entre las comunidades de Alabama. En el año fiscal 2020, por ejemplo, el rendimiento total de 1 millón de impuestos a la propiedad en el Condado de Lowndes fue de \$ 112,000; en Mountain Brook y Birmingham City, los rendimientos fueron de \$ 612,890 y \$ 2.52 millones respectivamente.²⁵

Si bien los fondos locales pueden representar una parte sustancial de la financiación en un distrito

determinado, la responsabilidad final de la financiación de la educación pública recae en el estado. El gobierno estatal tiene la responsabilidad constitucional de proporcionar a sus ciudadanos un sistema de educación pública y la autoridad para decidir cómo se financia ese sistema.²⁶ El estado controla tanto las estructuras de ingresos que recaudan recursos como los mecanismos de distribución que determinan a dónde van esos recursos.

¿Cómo funciona la recolección de recursos para la educación pública en Alabama y cómo difiere de otros estados? La mitad de la ecuación de financiamiento de las escuelas públicas es la recolección de recursos: el dinero que recauda el estado de los ciudadanos para financiar los servicios públicos, incluida la educación pública. En esta área, la práctica tributaria de Alabama se distingue. Ningún estado en la unión recauda menos valor de la propiedad per cápita que Alabama, y esa reducción de ingresos contribuye a la diferencia de recursos locales entre Alabama y otros estados.²⁷ Además, Alabama ocupa el puesto 37 de 43 estados en sus ingresos por impuestos sobre la renta individual, la categoría que representa más del 61% de todos los ingresos que ingresan al Fondo Fiduciario de Educación conocido por sus siglas en inglés como ETF.²⁸ Como uno de los tres estados que permite a las personas deducir el 100% de sus impuestos federales de sus impuestos estatales sobre la renta, el estado no reclama el valor total de la riqueza de ingresos individuales.²⁹ En cambio, Alabama depende en gran medida del impuesto sobre las ventas y el uso para generar aproximadamente el 30% de los ingresos que comprende el ETF.³⁰

¿Cómo maneja Alabama la distribución de recursos? una vez que los fondos llegan al estado, ¿cómo se asignan a los distritos y escuelas locales? como la mayoría de los estados, Alabama tiene una estructura establecida para determinar el apoyo financiero de nivel base o el “financiamiento básico” para las escuelas K-12. Para obtener una explicación más detallada en el Programa de la Fundación, consulte el Apéndice A.

¿Es el modelo actual de financiación de la edu-

cación pública de Alabama es equitativo y adecuado?

En 2013, Alabama contrató a la firma de consultoría educativa Augenblick, Palaich and Associates (APA) para estudiar específicamente esta pregunta.³¹ El informe de APA incluía los siguientes hallazgos:

- El gasto en educación pública de Alabama no está equilibrado en todo el estado. En el año fiscal 2013, el PPE de Alabama varió ampliamente, desde un mínimo de \$ 6,025 hasta un máximo de \$ 12,075.³²
- El Programa de Fondos de Alabama sub-financia eficazmente los distritos con altas poblaciones de estudiantes que requieren apoyos educativos adicionales.³³
- Alabama debería gastar entre 20 y 35% más para alcanzar niveles adecuados de gasto en educación. Utilizando dos marcos separados para determinar la adecuación, los investigadores descubrieron que los niveles de financiación de Alabama cayeron por debajo de lo que se requiere para proporcionar a los estudiantes suficientes recursos educativos.³⁴

Desde que se entregó el informe APA en marzo de 2015, ninguno de los cambios de política recomendados por el informe se han implementado. Peor aún, la diferencia entre los niveles más bajos y más altos de gasto por alumno continúa creciendo. Si bien las recientes mejoras económicas han estimulado un aumento del 5,4% en el gasto por alumno de Alabama entre 2014-17, estas cifras desenmascaran el mayor rango del gasto escolar en dólares reales.³⁵ Entre 2008 y 2015, los niveles de financiación de la educación estatal cayeron un 21,6% (ajustado por la inflación) - una disminución de más de \$1 mil millones.³⁶ Si bien los recientes aumentos de fondos en educación pública son prometedores, aun así persisten diferencias reales en los recursos, tanto entre los distritos como dentro de ellos.

¿Qué pasa con la equidad de financiación basada en la escuela dentro de cada distrito? Ciertas diferencias de nivel del costo por alumno ocurren a nivel escolar (p. Ej., La programación de la escuela secundaria tiende a costar más), pero el

gasto general por alumno en escuelas de igual tamaño y del mismo nivel dentro de un distrito debe ser en gran medida uniforme 37. Los informes de financiación basados en la escuela revelan que, en realidad, los niveles de financiación a menudo varían ampliamente dentro de un distrito. Si bien ciertas variables, por ejemplo, la población de estudiantes pequeños, pueden ‘aumentar’ los costos por alumno, existen muchas desigualdades de gasto basadas en el sitio sin una justificación clara. 38 En las escuelas de la ciudad de Birmingham para el año fiscal 2018, por ejemplo, dos escuelas K-8 que sirven a poblaciones de estudiantes casi idénticas los niveles de gastos registrados diferían en casi \$ 2,300 por estudiante.39 En el futuro, una mayor transparencia de datos resaltarán dónde existen disparidades y puede incitar a los sistemas locales a abordar mejor la inequidad de financiamiento entre escuelas individuales y explicar mejor el proceso dentro del distrito para la asignación de recursos locales.

El Programa de la Fundación

Adoptado en 1995 en respuesta a los desafíos de igualdad del plan de financiamiento de fondos anterior, el Programa de Fundación (FP) es el sistema por el cual Alabama distribuye recursos estatales para financiar cada uno de los 137 distritos escolares del estado. El FP construye el presupuesto de cada distrito basado en unidades de instrucción: el costo del personal y los materiales que requerirá cada escuela.

Alabama comienza este proceso averiguando cuántos estudiantes serán atendidos en una determinada escuela / distrito. Como referencia, el estado utiliza la Membresía diaria promedio (ADM) de cada escuela del año anterior, la matrícula promedio de la escuela de los primeros 20 días después del Día del Trabajador. Luego, el estado calcula la cantidad de unidades educativas que recibirá cada escuela. Los diferentes niveles de grado tienen diferentes tasas unitarias (proporciones de alumnos por maestro). Si bien no se describe en detalle aquí, el estado acumula algunos fondos elevados para la capacitación del personal de Educación Especial y Tecnología a una tarifa estándar (cuando corresponda).

Las relaciones actuales del radio por instrucción en Alabama son las siguientes:

Grados K-3	14.25 estudiantes por maestro
Grados 4-6	21.03 estudiantes por maestro
Grados 7-8	19.70 estudiantes por maestro
Grados 9-12	17.95 estudiantes por maestro

Un ejemplo simplificado de cómo funciona esto en la práctica, considere una muestra de la Escuela A. Si la Escuela A tiene un ADM de 150 estudiantes de K-3 y 100 estudiantes de 4to a 5to grado, la escuela ‘ganaría’ 10.53 (K-3) unidades y 4.76 unidades (4to a 5to grado) respectivamente, un total combinado de 15.29 unidades. El estado luego usaría el cronograma de salarios del estado para determinar el costo previsto (salario más beneficios) de la capacitación del personal de las “unidades” del sistema 15.29 de la Escuela A.

Alabama también utiliza “unidades del sistema” para calcular la financiación de materiales, tecnología, mejora de las bibliotecas y desarrollo profesional de los estudiantes. El estado usa los totales de ADM para determinar el financiamiento de libros de texto y cualquier financiamiento (o financiamiento parcial) para bibliotecarios, consejeros y administradores escolares. Dependiendo del presupuesto de educación aprobado por la legislatura en un año determinado, las proporciones de las unidades y las asignaciones individuales por unidad pueden fluctuar o, en algunos casos, quedar sin fondos.

Una vez que se determina esa cifra específica, Alabama exige que los distritos locales compartan los costos educativos. Requiere que cada distrito contribuya con una cantidad igual a 10 millones de la riqueza de propiedad local evaluada de un distrito. (\$10 por cada \$1,000 valor tasado). La contribución de 10 millones de cada distrito local o “contra cargo” se deduce de ese total; La diferencia entre esas cifras es la cantidad de fondos que las escuelas reciben finalmente del estado.

Política Alternativa



Alternativa # 1: Revisar las políticas de impuestos estatales que obstaculizan una mayor igualdad y adecuación de fondos dentro de las escuelas públicas de Alabama.

1. Eliminar la disposición sobre el uso desconocido de la Ley Lid que permite a los propietarios pagar menos que el valor justo de mercado de muchas propiedades rurales no residenciales en el estado. Continuar con esta política acabara los recursos locales desesperadamente necesarios de las escuelas rurales.
2. Comenzar el esfuerzo difícil pero digno de dismantelar las restricciones de la Ley Lid que evitan que las comunidades determinen sus propios destinos “ad valorem” a través de Reglas del Hogar.
3. Seguir reformas impositivas de sentido común que promuevan una mayor igualdad. Simplemente limitar la actual deducción del impuesto federal sobre la renta generaría suficientes ingresos para financiar completamente el programa de educación Pre-K de primera clase del estado en cada comunidad.⁴⁰
4. Considerar e incorporar una estructura opcional de equalización de potencia para la recolección “ad valorem” más allá del requisito mínimo de 10 fábricas. La estrategia incentiva a las áreas locales a recaudar fondos adicionales para las escuelas locales y al mismo tiempo elimina las grandes desigualdades que a menudo resultan en grandes diferencias en la riqueza de la propiedad local. Al centrarse en la igualdad del contribuyente y participación local, el modelo creara la capacidad en regiones con menos riqueza de propiedad sin “castigar” a los distritos más ricos. ⁴¹

Beneficios

- Al eliminar el vacío del uso actual, el estado podría restaurar millones de dólares en ingresos locales a los distritos escolares rurales del estado sin eliminar recursos de otros sistemas escolares.
- La inversión equitativa en esfuerzos comprobados de la educación pública como First Class Pre-K ayudaría a cerrar el margen de oportunidades estudiantiles que a menudo precede de la brecha de rendimiento estudiantil.

Consideraciones

- Cambiar la práctica tributaria de Alabama y el Proyecto de Ley Lid del estado requiere una enmienda constitucional, un fuerte levantamiento legislativo.

Alternativa # 2: Revisar el Programa de la Fundación del Estado.

Cambiar a un modelo de financiación equilibrado basado en los estudiantes permitiría al estado asignar fondos en función a las necesidades de los estudiantes en lugar a las necesidades de personal. Alabama debería implementar una fórmula que refleje mejor el costo real de llevar a todos los estudiantes hacia el conocimiento. Se deben considerar proporciones mayores para los estudiantes ELL, económicamente desfavorecidos y rurales. Las fórmulas también deben incluir una estructura de financiación más matizada y realista para los estudiantes de Educación Especial.

Beneficios

- La investigación muestra que los sistemas estatales que mejoraron su distribución de fondos a través de la reforma del financiamiento escolar demostraron una reducción del 20% en la brecha de rendimiento entre los distritos de riqueza baja y alta.⁴²

Considerations

- Los estados y los contribuyentes tienen recursos limitados y los presupuestos de educación pública no pueden expandirse indefinidamente. Los encargados de formular políticas siempre deben buscar maximizar la eficiencia con el dinero limitado.

- Más dinero por sí solo no se traduce en mejores resultados educativos, pero la investigación muestra que el aumento de las inversiones en capital humano (clases más pequeñas, tutoría, etc.) tiene el mayor impacto en el rendimiento estudiantil. La Ciudad de Mountain Brook (MBC) proporciona un ejemplo esclarecedor del gasto intensivo en el personal. En el año fiscal 2016, MBC financió 119 puestos de personal certificado exclusivamente a través de ingresos locales; en contraste, los fondos locales en 15 distritos de Alabama solo proporcionaron suficientes posiciones para un solo puesto de personal.⁴³

Fuentes

1. Linda Darling-Hammond, "Investing for Student Success: Lessons from State School Finance Reforms," Learning Policy Institute, Agosto 2019, 1, https://learningpolicyinstitute.org/sites/default/files/product-files/Investing_Student_Success_REPORT.pdf.
2. Corey Turner, Reema Khrais, Tim Lloyd, Alexandra Olgin, Laura Isenbee, Becky Vivea, and Dan Carsen, "Why America's Schools Have a Money Problem," NPR (as part of *School Money: The Cost of Opportunity* serie), Abril 18, 2016, <https://www.npr.org/2016/04/18/474256366/why-americas-schools-have-a-money-problem>.
3. Ivy Morgan and Ary Amerikaner, "Funding Gaps: An Analysis of School Funding Equity Across the U.S. and Within Each State 2018," The Education Trust, Febrero 2018, 3-11, https://edtrust.org/wp-content/uploads/2014/09/FundingGapReport_2018_FINAL.pdf.
4. Bruce D. Baker, Danielle Farrie, and David Sciarra, "Is School Funding Fair? A National Report Card," (Septima Edición), The Education Law Center, Febrero 2018, <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED584733.pdf>.
5. Michael Seale, "School Funding in Birmingham: Stretching Education Dollars," *patch.com*, Agosto 25, 2019 (actualizado en Agosto 26, 2019), <https://patch.com/alabama/birmingham-al/school-funding-birmingham-stretching-education-dollars>. El 25% representa una aproximación razonable de la diferencia entre el gasto de Alabama y el promedio nacional.
6. Trisha Powell Crain, "Inequitable and Inadequate: State Funding for Alabama's Schools," *Alabama School Connection*, Septiembre 21, 2015, <http://alabama-schoolconnection.org/2015/09/21/inequitable-and-inadequate-state-funding-for-alabamas-schools/>.
7. Julien Lafortune, Jesse Rothstein and Diane Whitmore Schanzenbach, "Can school finance reforms improve student achievement?" Washington Center for Equitable Growth, Marzo 16, 2016, <https://equitablegrowth.org/can-school-finance-reforms-improve-student-achievement/>. 'Less regressive' declaración basada en la tabla de datos interactivos (1990-2011) de la página web (Usando las cifras de ingresos totales).
8. EdBuild, "FundED National Policy Maps: A National Overview of State Education Funding Policies," <http://funded.edbuild.org/national#sparsity> and <http://funded.edbuild.org/national#ell>.
9. Jill Barshay, "How much would it cost to get all students up to average?" *The Hechinger Report*, Marzo 26, 2018, <https://hechingerreport.org/how-much-would-it-cost-to-get-all-students-up-to-average/>.
10. EdBuild, "FundED National Policy Maps," <http://funded.edbuild.org/national#poverty>.
11. ALSDE, "A Guide to State Allocation Calculations 2018-2019," 2018, 5, <https://www.alsde.edu/sec/leafa/State%20Allocations/State%20Guide%20to%20Allocations%202018-19.pdf>.
12. Trisha Powell Crain, "Alabama needs help in special education, federal officials say," *AL.com*, Agosto 8, 2018 (actualizado en Marzo 7, 2019), https://www.al.com/news/2018/08/alabama_needs_help_in_special.html.
13. Trisha Powell Crain, "Alabama per student school spending: 2017-18 school year," *AL.com* creo la visualización , (Fecha de Fuente: Alabama State Department of Education Education), originalmente publicado por *AL.com* Agosto 4, 2019 (Actualizado el Agosto 5, 2019), https://public.tableau.com/profile/alabama_school_connection#!/vizhome/2017-18schoolspending/FullsizeViewallspendingvariables?publish=yes. Las figuras representan el gasto total de PP en las escuelas mencionadas.
14. Crain, "Alabama per student school spending: 2017-18 school year."
15. Matthew M. Chingos and Kristin Blogg, "Making Sense of State School Funding Policy," The Urban Institute, Noviembre 2017, 19-20, https://www.urban.org/sites/default/files/publication/94961/making-sense-of-state-school-funding-policy_0.pdf.
16. Louisiana Budget Project, "Public School Funding Should Keep Up with Inflation," Septiembre 18, 2019, <https://www.labudget.org/2019/09/public-school-funding-should-keep-up-with-inflation/>. Louisiana representa solo un ejemplo de este problema nacional.
17. Michael Leachman, Kathleen Masterson, and Edward Figueroa, "A Punishing Decade for School Funding," Center on Budget and Policy Priorities, Noviembre 29, 2017, <https://www.cbpp.org/research/state-budget-and-tax/a-punishing-decade-for-school-funding>.
18. Trisha Powell Crain, "Here's how much each Alabama school spent on students," *AL.com*, Agosto 4, 2019 (actualizado en Agosto 5, 2019), <https://www.al.com/news/2019/08/heres-how-much-each-alabama-school-spent-on-students.html>.
19. The Urban Institute, "How do school funding formulas work?" Noviembre 29, 2017, <https://apps.urban.org/features/funding-formulas/>.
20. U.S. Department of Education, "Programs (Title I, Part A): Funding Status 2018," <https://www2.ed.gov/programs/titleiparta/funding.html> and U.S. Department of Agriculture Economic Research Service, <https://www.ers.usda.gov/topics/food-nutrition-assistance/child-nutrition-programs/national-school-lunch-program.aspx>.
21. U.S. Department of Education, "Federal Role in Education," <https://www2.ed.gov/about/overview/fed/role.html>.
22. Zachary L. Guyse, "Alabama's Original Sin: Property Taxes, Racism, and Constitutional Reform in Alabama," *Alabama Law Review*, Vol. 65:2:519, 524-528, <https://www.law.ua.edu/pubs/lrarticles/Volume%2065/Issue%202/11%20Guyse%20519-538.pdf>.
23. Alabama Department of Revenue, "Property Tax Assessment," <https://revenue.alabama.gov/property-tax/property-tax-assessment/>.
24. Ira Harvey, "School Finance for the Alabama Superintendent," The Alabama Superintendent's Academy (The University of Alabama College of Education and the Alabama State Department of Education), 2015, 169 (página web 171), http://uasa.ua.edu/uploads/3/0/1/2/30128295/finance_reference_2015_122115.pdf.
25. ALSDE, FY2020 Foundation Reports by District, (44, 79, 109, https://www.alsde.edu/dept/data/Foundation%20Reports%20Tabbed/FY2020_AllocationByDistrict.pdf.
26. National Conferences of State Legislatures, "The State Role in Education Finance," <http://www.ncsl.org/research/education/state-role-in-education-finance.aspx>.
27. Thomas Spencer, "How Alabama Taxes Compare: 2018," Public Affairs Research Council of Alabama (PARCA), Diciembre 12, 2018, 2, <http://parcalabama.org/wp-content/uploads/2018/12/How-Alabama-Taxes-Compare-2018.pdf>.
28. Spencer, "How Alabama Taxes Compare," 10.
29. Dylan Grundman, "Why States That Offer the Deduction for Federal Income Taxes Get It Wrong," Institute on Taxation and Economic Policy (ITEP), Mayo 1, 2017, <https://itep.org/why-states-that-offer-the-deduction-for-federal-income-taxes-paid-get-it-wrong-2/>.
30. Alabama Legislative Services Agency Special Report, "Education Trust Fund (ETF) Presentación Powerpoint," 10, <http://lsa.alabama.gov/PDF/LFO/presentations/4.5.18-etf-presentation.pdf>.
31. Trisha Powell Crain, "Alabama's School Finance Formula Outdated, Unfair, Experts Say," *AL.com*, Noviembre 7, 2016 (actualizada en Marzo 7, 2019), https://www.al.com/news/2016/11/alabamas_school_finance_formul.html.
32. APA Consulting, "Equity and Adequacy in Alabama Schools and Districts (Prepared for Alabama State Department of Education)," March 2015, 28, <https://www.alsde.edu/sec/comm/Related%20Documents/Alabama%20Final%20Report%209.8.15.pdf>.
33. APA Consulting, "Equity and Adequacy," 31.
34. Crain, "Alabama's School Finance Formula."
35. Mike Maciag, "States That Spend the Most (and the Least) on Education," *Governing the States and Localities*, Junio 4, 2019, (fuente de datos: 2017 Annual Survey of School System Finances, Tabla 5), <https://www.governing.com/topics/education/gov-state-education-spending-revenue-data.html>.
36. Michael Leachman, Kathleen Masterson, and Edward Figueroa, "A Punishing Decade for School Funding," Center on Budget and Policy Priorities, Noviembre 29, 2017, <https://www.cbpp.org/research/state-budget-and-tax/a-punishing-decade-for-school-funding>.
37. Crain, "Here's how much each Alabama school spent on students."
38. By Kacey Guin, Betheny Gross, Scott Deburgomaster and Marguerite Roza, "Do Districts Fund Schools Fairly?" *Education Next*, Otoño 2007, VOL. 7, NO. 4), <https://www.educationnext.org/do-districts-fund-schools-fairly/>.
39. Crain, "Alabama per student school spending: 2017-18 school year," (visualización de datos).
40. AL Dept. of Early Childhood Education, "First Class Pre-K Helps Families," Abril 24, 2017, <https://children.alabama.gov/2017/04/24/first-class-pre-k-helps-families/>. Alabama School Readiness Alliance (ASRA) estima que el costo de financiar completamente el Pre-K de Primera Clase para todas las familias de AL es de \$ 144 millones anuales.
41. Colorado School Finance Project, "Power Equalization Overview," <https://cosfp.org/wp-content/uploads/Power-Equalization-Overview.pdf>.
42. Julien Lafortune, Jesse Rothstein, and Diane Whitmore Schanzenbach, "Can school finance reforms improve student achievement?" Washington Center for Equitable Growth, 2016, <http://equitablegrowth.org/research-analysis/can-school-finance-reforms-improve-student-achievement/>.
43. Trisha Powell Crain, "Wealthier communities still spend more on Alabama students, data shows," *AL.com*, Oct 24, 2017 (actualizado en Marzo 6, 2019), https://www.al.com/news/2017/10/spending_on_alabama_students_s.html.